BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

JOTA

Todo parece indicar que el Certamen convocado por la Comisión para estas Fiestas de la Cinta marcará un hito en lo que se refiere a folklore local, concretamente al canto y baile de nuestra típica jota.

Por un supuesto aceptado más por inercia que a través de consideraciones críticas y fundamentos de certeza, venimos aceptando que la jota aragonesa es la progenitora de todas las jotas de la Península. Pero, por lo menos en lo que a la tortosina se refiere, tal aserto es de muy difícil aceptación.

El mismo origen de la propia jota aragonesa se opone a ello. Si los aragoneses dan como fundador de su antigua canción y danza al árabe valenciano Aben Jot, poeta y músico del siglo XII, expulsado de su ciudad natal por Mulet Tared y refugiado en Calatayud, desde donde expandió felizmente su tonadilla, que tomó desde su origen una designación derivada del autor, nos ponen con ello de manifiesto que la tonadilla de franco sabor arabizante, como viene admitido por todos, fué más una introducción que una creación, y procedente precisamente de territorio español sometido a dominio árabe.

Es fácil y cuerdo, por lo tanto, suponer que la tonadilla era ya muy popular precisamente donde dominaron sus creadores.

Ahora bien: la jota tortosina es mucho más arcaica en su contenido y en su expresión para cualquier oído, aún no ducho ni técnico en materias musicales, que la jota aragonesa, la cual tiene un mayor desarrollo y modernidad en su expresión.

No es una aventura afirmar que la jota más pudo subir contra la corriente del Ebro que descender por la misma. El origen de Aben Jot es precisamente el Levante árabe-español. En este Levante árabe nos hallábamos nosotros mucho antes de que Jot, en el siglo XII, trasladara la tonadilla a Zaragoza y triunfara precisamente en una época en que la Reconquista empieza a expulsar con firmeza a los árabes de amplias zonas del territorio español.

Si alguien compara el canto de nuestra jota, no en la letra adulterada, sino en el grito estepario que la misma encierra, con las tonadillas árabes que puede hoy escuchar a través de cualquier emisora del Norte de Africa, notará que la similitud es casi completa y que nuestra tonadilla está mucho más próxima que la aragonesa del canto popular árabe actual, seguramente porque surgió más próxima al mismo y se mantuvo más tradicionalmente apegada a él que la tonadilla aragonesa de Aben Jot.

Merece todo el interés el propósito existente de renovar la copla o coplillas de cuatro o seis versos que forman el contenido literario de nuestra jota, para darle una dignidad pareja a la intención que con punta de sarcasmo o grito racial la ennoblecen en muchos casos, pero que en otros la han convertido en algo desclasificado, sin el menor interés. Al mismo tiempo, hay propósito de que la tonadilla, conservando su arcaísmo arabizante, pueda incluir un estilo más actual, el cual no obstante que pueda ser extraído precisamente del acervo de nuestros toques de gaita que, afortunadamente, conservamos transmitidos por tradición, con una riqueza que no tiene nadie más en nuestra Península, y los cuales no perderemos ya desde que hemos podido recogerlos en forma fidedigna del único gaitero que nos quedaba e incorporarlos a nuestro tesoro folklórico nacional.

Fiemos, pues, la mayor esperanza en que el Certamen de este año ponga a nuestra jota en primer plano de la música regional española, como siempre ha merecido y no alcanzado por relegación indebida.

José Maña Gómez



Font: biblioteca.tortosa.cat